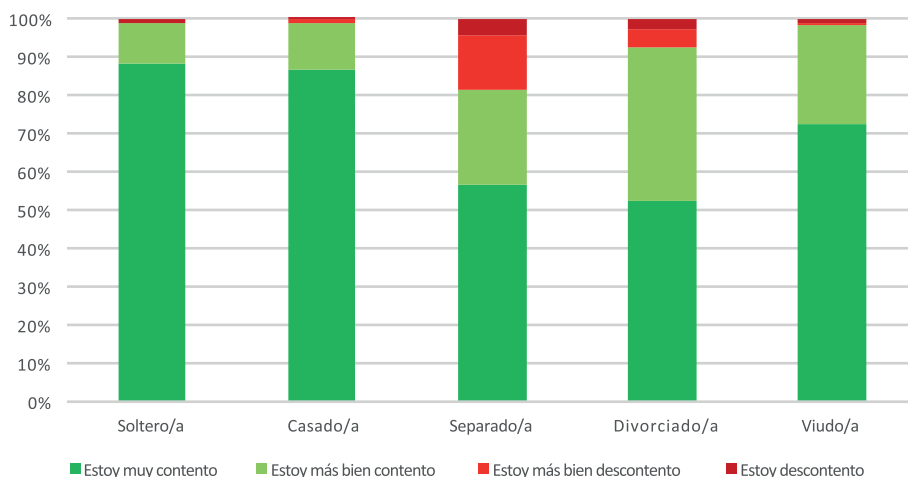


situaciones en las que el padrastro o madrastra es la pareja que actualmente tiene el encuestado.

DIFICULTADES Y CALIDAD DE VIDA CON LOS HIJOS

La valoración de la calidad de relación con los hijos es, en términos generales, muy satisfactoria: el 82,4% de los padres dan la máxima valoración a la relación con sus hijos. **Solamente un 2,4% de padres reconoce que está descontento o más bien descontento con sus hijos.** Lo están en igual medida varones y mujeres, pero hay mayor porcentaje entre padres de 18-34 años (3,5%). Entre las personas separadas y divorciadas el descontento se dispara: **el 18,3% de los padres separados y el 7,4% de los divorciados están descontentos de la relación con sus hijos.** También lo están el 1,4% de los padres que son solteros y el 1,1% de quienes están casados. Entre personas no religiosas el descontento es el doble (4,2% en comparación con el 2%). Los porcentajes de nuevo se distancian mucho cuando tenemos en cuenta las dificultades económicas. **En las familias con dificultades económicas para llegar a final de mes, se quintuplica el descontento con los hijos:** 6,1% entre ellos y 1,2% en las familias sin tal dificultad. También hay mayor descontento entre quienes ganan menos de 1.800 euros al mes.

Gráfico 23. Valoración de la relación con los hijos según estado civil



Los padres sienten que sus hijos les consultan cuando tienen un problema o tienen una decisión importante que tomar. Así sucede en cuatro de cada cinco casos. Por el contrario, **el 19,5% de los padres se lamenta de que sus hijos no le piden consejo cuando tienen una dificultad o deben tomar una decisión importante**. La diferencia por género es llamativa: no piden consejo al 25% de padres varones y al 15% de madres. Por edad hay una gran diferencia: no piden consejo al 47% de padres menores de 35 años y sin embargo ese porcentaje se reduce al 15,1% entre los padres de 35-44 años. **Se eleva el porcentaje de padres a los que no piden consejo los hijos cuando consideramos los que están separados (32%) y divorciados (28,4%)**. Entre casados se reduce al 17% el porcentaje de padres a los que no piden consejo.

Las dificultades económicas elevan sensiblemente el porcentaje de padres a los que no piden consejo sus hijos cuando tienen decisiones importantes: 22,1% en comparación con el 18,4% entre quienes carecen de dificultades para llegar a final de mes. Entre quienes tienen hijos con dificultades escolares, también hallamos un porcentaje mayor: al 25% le piden consejo mientras que los padres cuyos hijos no tienen dificultades escolares descienden cinco puntos hasta el 20% a los que no les piden consejo.

Si exploramos las dificultades que sufren los hijos, nos encontramos que un tercio –el 32,2%– de los padres tienen hijos que suspenden al menos alguna asignatura. Sin embargo, **solamente el 8,5% de los padres señalan que sus hijos tienen algún problema escolar** de carácter académico o de integración social. El 77% de los padres con hijos con problemas educativos o de integración en la escuela, también suspenden.

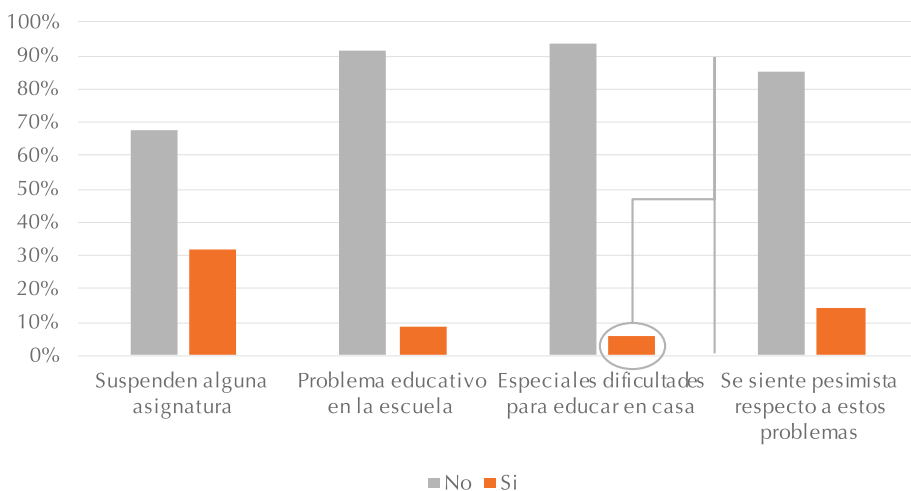
Separados y divorciados indican en mayor proporción que sus hijos suspenden: 49,1% y 50%, respectivamente. Los casados lo indican en un 31,2% de los casos y los padres solteros en un 23,9% de las encuestas. Los padres que tiene solamente estudios primarios o secundarios responden con mayor frecuencia que sus hijos suspenden: 36,2% y 49,3%, respectivamente. Entre universitarios baja al 20,4%. Las diferencias son también muy amplias cuando hay problemas económicos: **el 48,5% de los padres con dificultades para llegar a fin de mes dice que sus hijos suspenden en el colegio, en comparación con el 26,1% de quienes carecen de dichos problemas económicos**. Cuando analizamos los suspensos por renta familiar mensual, encontramos también una gran desigualdad: **el 46% de los hogares donde se ganan menos de 1.800 euros**

mensuales hay hijos que suspenden y también los hay en el 25% de los que ganan más de esa cantidad.

Las madres tienden a reconocer en mucha mayor medida si sus hijos tienen problemas en la escuela: lo reconoce el 11,8% de las madres y el 5,2% de los padres. **Entre separados y divorciados los problemas escolares de los hijos se multiplican:** tienen hijos con problemas en la escuela el 28% de los padres encuestados divorciados, el 24,5% de los separados, el 6,1% de los padres solteros y el 5,9% de los casados.

Desde la perspectiva de las condiciones económicas, **los padres con trabajo a tiempo completo tienen menos hijos con dificultades escolares:** el 5,5%. **Entre los trabajadores a tiempo parcial son el doble,** el 11,3% y son el 14% de los desempleados, así como el 14,5% de aquellos que se dedican solamente al trabajo doméstico. **La diferencia es enorme cuando analizamos hogares con dificultades económicas para llegar a final de mes:** en los hogares con problemas económicos **hay un 23,3% de padres con hijos con dificultades escolares, cerca de diez veces más que en los hogares que no tienen dichos problemas, donde son el 2,8%.**

Gráfico 24. Dificultades con los hijos



En cuanto a la integración en un grupo estable de amigos, **solamente el 12,6% revela que sus hijos no tienen un grupo estable de amigos en el que sociabilizarse**. El 87,4% de los padres ven que sus hijos tienen grupos de amigos. **El 6,2% de padres informa de que necesitaría un grupo de amigos para que sus hijos pudieran integrarse socialmente**. Al ver esta cuestión a la luz de otras variables, no hemos detectado variaciones ni por motivos económicos ni por dificultades educativas.

Si enfocamos al hogar, **el 6,6% de los padres lamenta que tiene especiales dificultades para educar al menos a alguno de sus hijos**. Sin embargo, entre ellos, **solamente el 14,5% se muestra pesimista con las dificultades con sus hijos en casa** y el 85,5% cree que las superarán. En el conjunto de los padres, **menos de uno de cada cien se siente pesimista respecto a las dificultades domésticas con hijos**. Si hay dificultades, **los padres son optimistas respecto a su superación**.

Las madres tienden a reconocer si tienen dificultades para educar a sus hijos en el hogar. Lo hace el 8,4% de ellas en comparación con el 5% de ellos. **Tienen dificultades para educar a sus hijos en casa el 3,7% de los padres casados, el 8,6% de los padres solteros, el 18% de los divorciados y el 27% de los separados**. El 50,4% de quienes tienen problemas escolares también tienen dificultades para educarles en el hogar. Solamente el 5,1% de quienes no tienen problemas educativos en casa sí los tienen en la escuela.

Por situación económica, tienen dificultades para educar a sus hijos en el hogar el 5,5% de los trabajadores a tiempo completo, el 7,1% de los trabajadores parciales y el 12,4% de los desempleados. Los tienen también el 2,9% de quienes no tienen problemas para llegar a final de mes y el 17,3% de quienes sí sufren esa dificultad. **Entre quienes apenas llegan o no llegan a final de mes, se quintuplica el número de padres con dificultades para educar a sus hijos en casa**.

Los padres divorciados (26,2%) y separados (38,6%) son más pesimistas que los padres solteros (16,2%) y los casados (10,8%). La adversidad económica tiene también una intensa impronta: **es pesimista el 29% de los padres con dificultades para llegar a final de mes y –tres veces menos– el 9,5% de los demás**. Es pesimista también el 22% de padres con hijos que tienen problemas educativos en la escuela y el 5,6% de quienes no los tienen.